



PROGRAMA 6

Si algún calificativo tendrá el siguiente programa de la OFUNAM es de heterogéneo y ecléctico, pues incluye una obra de gran evocación y melancolía, compuesta por un autor del siglo XX pero que por su carácter melódico podría ser de un autor post-romántico; una obra, esa sí del romántico siglo XIX, con toda la exuberancia melódica e instrumental de la época y una obra de un compositor mexicano contemporáneo que podríamos calificar de post-moderna. **Este par de conciertos serán dirigidos por el músico cubano IVAN DEL PRADO, quien ya ha dirigido anteriormente la OFUNAM.**

Cuando el compositor norteamericano SAMUEL BARBER compuso en 1936 su Cuarteto de cuerdas, seguramente no podía imaginar que el movimiento lento de ese cuarteto, compuesto para contrastar la energía casi violenta de los movimientos externos, primero y tercero, se convertiría en su obra más conocida y popular. Autor de múltiples obras orquestales, que incluyen sinfonías y conciertos, óperas, y buena cantidad de obras de cámara, piano solo y numerosas canciones, se le consideraría casi el autor de una única obra, pues con esa ineludible ingratitud que la historia de la música trata a sus protagonistas, BARBER no es el único compositor a quien se le conoce por sólo una obra, que se interpreta y se graba con frecuencia, casi con el total descuido por el resto.

En este caso no es tan grave porque el **Adagio para cuerdas** de SAMUEL BARBER por sí sola es una auténtica obra maestra. Se dice que la idea de orquestrar el movimiento fue de Arturo Toscanini, pero en realidad Barber mismo lo quiso hacer y después le envió la partitura al famoso director. Éste se la regresó al compositor a los pocos días, sin ningún mensaje y Barber se molestó por la aparente indiferencia de Toscanini. Después Barber supo que Toscanini ya la tenía programada y que se estrenaría con la Sinfónica BBC ese mismo año de 1938. Cuando le preguntó a Toscanini por qué le había regresado la partitura, el director simplemente le contestó que ya se había memorizado, que le parecía una obra magistral y que no necesitaba la partitura. Desde el día de su estreno, la obra comenzó su carrera ascendente hacia la gran popularidad que ha tenido desde entonces, a pesar de haber sido descrita en una encuesta inglesa como “la obra clásica más triste” que se hubiera compuesto.

Esta hermosa obra para cuerdas abrirá el Programa 6 de la Tercera Temporada 2015 de la OFUNAM que se interpretará en los conciertos del sábado 24 y el domingo 25 en la SALA NEZAHUALCÓYOTL, en los horarios de costumbre.



ENRICO CHAPELA es un compositor mexicano con una importante trayectoria internacional como autor y como maestro. Su música es, tal vez, la que mejor podría denominarse entre la de nuestros creadores con el calificativo de “postmoderno” y es muy notorio su uso de temas y rítmicas influidas por el rock y la música popular mexicana, además de un indiscutible sentido del humor que a veces surge desde el título de algunas de sus obras. De sonoridades muy peculiares y originales, su punto de partida podría ser la música concreta dentro de la música electrónica y no falta quien ha encontrado en ella vestigios de las pétreas sonoridades de Edgar Varèse, tal vez el mejor elogio que podría recibir su música. Además de sus estudios en México, su doctorado en Música lo recibió de la Universidad de Paris Saint-Denis. Además de que su obra ha sido tocada por importantes orquestas como la Filarmónica de Dresde, la Filarmónica de Los Ángeles y la Sinfónica de la Ciudad de Birmingham, entre otras muchas, también ha recibido encargos de orquestas, instituciones y ensambles diversos.

Magnetar, la obra de ENRICO CHAPELA que será interpretada por la OFUNAM es una obra excepcional en más de un aspecto. Esencialmente es un concierto para violonchelo o una obra concertante para violonchelo y orquesta, sin embargo, con la interpretación de **Magnetar**, aparecerá en el escenario de la SALA NEZAHUALCÓYOTL un instrumento *suigeneris*, nada usual en los conciertos tradicionales: el violonchelo eléctrico. Desde el título mismo, sabemos que estamos en terrenos inexplorados: según la definición científica un *magnetar* es una “estrella” de neutrones con un campo magnético enorme y fuerte, que expulsa instantáneamente una gran energía en forma de rayos x y rayos gamma. ¿Clarísimo, verdad?

Pues esta idea tan sencilla le dio al compositor la idea de este **Concierto para violonchelo eléctrico**, **Magnetar** lleno de efectos sonoros muy peculiares logrados, entre otros procedimientos con el uso de un equipo electrónico de transformación de sonidos que incluyen el llamado *delay* o demora sónica de las notas que emite en instrumento solista y la orquesta, además de efectos efectuados por los propios músicos con o sin sus instrumentos.

Sin embargo, a pesar de sus dificultades para quien no esté familiarizado o a gusto con muchos elementos de la música contemporánea más vanguardista, agreguemos que musicalmente la obra contiene pasajes influidos por el rock, el jazz y cierta música de película; el final, está lleno de sonoridades muy brillantes. Resulta curioso saber que en las diversas ciudades donde se ha interpretado, la obra ha sido muy bien recibida y aplaudida. No podríamos negar la gran modernidad de esta obra, pero estamos seguros de que aunque tal vez no sea del gusto de todos, si será del gusto de mayor número de oyentes de los que podría pensarse. Podemos asegurar que en diversos momentos, los sorprendidos seremos nosotros, al descubrir los diversos pasajes melódicos de la obra. Fue escrita para el violonchelista germano-canadiense JOHANNES MOSER, ganador del Concurso Chaikovsky, extraordinario músico que ha sido solista de las principales orquestas del mundo, incluyendo la Filarmónica de Berlín y que habitualmente es un aclamado intérprete de los clásicos de su

instrumento y que, intrigado y feliz propietario de un violonchelo eléctrico, decidió interpretar en concierto esta obra de Chapela, para su instrumento.

(Casualmente, para mostrar su doble faceta de intérprete tradicional y modernista, MOSER ofrecerá un recital en la Sala Carlos Chávez tocando obras para violonchelo solo de Johann Sebastian Bach y de Paul Hindemith. Recientemente JOHANNES MOSER lanzó su grabación del famoso Concierto para violonchelo de Dvořák – tocado hace una semana por la OFUNAM- y el Concierto de Eduard Lalo, con la Philharmonia de Praga dirigida por Jakub Hruša)

Scheherazade cuenta sus cuentos y la orquesta los traduce, nos “habla”, con su propio lenguaje, la música. La fantasiosa y arriesgada princesa dialoga con el sultán Shahriar y el violín que la representa dialoga con la orquesta, por obra y gracia de la decisión e inspiración de NIKOLAI RIMSKI-KORSAKOV. La maravillosa atracción que siempre ha ejercido esta historia o recopilación de historias, pues de eso se trata, aunque tenga una idea central que sostiene la secuencia: el sultán Shariar, para vengarse de su primera esposa a la que descubrió engañándolo, cada noche se casa con una nueva esposa y la manda matar cada amanecer. Dice que ya sumaban como tres mil esposas cuando Shejerazad, la hija del visir del sultán, siente que tiene que hacer algo para resolver ese serio dilema. Se le ofrece como esposa al sultán y en la noche de bodas, la princesa se reúne con su hermana y le cuenta una historia que es sultán escucha desde su habitación. Cuando sagazmente la joven interrumpe la narración, el sultán quiere conocer el final de la historia, pero ella le asegura que está muy cansada y que sólo hasta la siguiente noche continuará. Y así comienzan a sucederse una historia tras otras, algunas como parte de la que ya ha comenzado a intrigar al sultán y algunas historias tomarán más de una noche para ser contadas. Y así hasta juntar mil y una noches, que finalmente es el título con que ha sido conocida dicha recopilación de textos en lengua árabe, procedentes de diversas regiones del Medio Oriente, (la más antigua de las recopilaciones del siglo IX)

Curiosamente, algunas de las más famosas de estas historias han pasado como cuentos infantiles en evidentes adaptaciones pues la original también incluye varias con una fuerte carga erótica, que las vuelve historias para adultos. Y, otra curiosidad, no todas las historias proceden del mismo documento antiguo, sino que fueron incorporadas por algunos de sus traductores al francés (es el caso, incluso de algunas de las más famosas y asociadas con el título, como la de *Aladino* y casi seguro, *Ali Babá*)

La fascinación por el mundo oriental fue una constante entre los artistas y creadores europeos, al menos desde el Renacimiento y en el siglo 19 con la explosión del Romanticismo, los pintores, escritores y músicos abordaron ese mundo lleno de fantasía y colorido. Hay un cierto número de obras musicales basadas en el libro y en su fascinante personaje femenino. Sin duda, la más popular de ellas es la serie de poemas sinfónicos del compositor ruso NIKOLAI RIMSKI-KORSAKOV, agrupados bajo el título de ***Scheherazada*** que obviamente, conquista con su deslumbrante

orquestración, bellas melodías, algunas muy identificables que le dan unidad a las 4 piezas para convertirlas en 4 movimientos de una obra unitaria.

Scheherezada, Scheherazade, Sahrazad o Shahrazadas (si nos acercáramos al persa original) o **Shejerezad** si lo escribiéramos en una adecuada traducción al español sin copiar de otros idiomas. (Ravel en su obertura de concierto y en su ciclo de canciones lo escribe en el francés *Shéhérazade*). No importa el modo como lo escribamos. Es un nombre inmortal en la literatura, que ha sobrevivido los siglos y es un nombre indiscutible en la música en sus diferentes obras y autores que la han recreado. A pesar de su falso orientalismo musical, ***Scheherazade***, de RIMSKI-KORSAKOV nos seduce así como Shejerezad sedujo al sultán con su ingenio y sensualidad. ¡Ah, por cierto, Shejerezad terminó casándose con el sultán, a quien le dio al menos tres hijos y le hizo entrar en razones y adquirir un poco de sensibilidad para valorar la vida humana! Bueno, eso espero.